Cuba, ¿vuelta al capitalismo global o crecimiento de la propia cultura?

JESÚS VERGARA ACEVES, SJ*

Parece oportuna una visita pastoral del papa a Cuba, pues se puede abordar un aspecto importante de la situación actual de la isla: el evangelio y la propia cultura. Por ello, hay que hacer un recuento de algunos hechos y apuntes.

1. DATOS IMPORTANTES DE CUBA

Fidel Castro Ruz nació el 13 de agosto de 1926, en Birán, Mayarí, de la entonces provincia de Oriente de la isla. Desde 16 de febrero de 1959 fue primer ministro y a partir del 3 de diciembre de 1976 asumió el poder como presidente de los consejos de Estado y de Ministros, puesto que ocupó hasta el 24 de febrero de 2008.

En la organización de su poder presidencial optó por seguir la teoría y la práctica del marxismo ortodoxo, en aquel tiempo poderoso y opuesto al capitalismo estadunidense. Esta actitud ideológica le llevó no solo a apartarse de las relaciones con Estados Unidos sino a oponerse a esa nación. La Cuba dirigida por el poder marxista representaba

* Sacerdote jesuita. Es licenciado en Filosofía por el Instituto Libre de Filosofía en México; licenciado y doctor en Teología por la Universidad de Innsbruck, Austria, y doctor en Filosofía por la UNAM. Tiene estudios posdoctorales en Filosofía y Sociología en la Universidad de Toronto y la de Chicago.

una amenaza militar y nacional al continente americano, especialmente para Estados Unidos.

En esta discrepancia, el país norteamericano acogió a muchos cubanos que migraron de la isla por no estar de acuerdo con la ideología y práctica de Fidel Castro. Como fueron recibidos con una verdadera predilección, provocó que un gran número de cubanos huyera hacia el norte para llevar una vida privilegiada, en el sentido capitalista. Los cubanos de Miami se convirtieron en verdaderos fanáticos de Estados Unidos y enemigos acérrimos del régimen comunista de Fidel Castro.

Para muchos cubanos, su salida fue la opción mejor que tenían ante las exigencias —en ocasiones inhumanas— del régimen. Prefirieron huir egoístamente de su país y debilitarlo todavía más, a cambio de disfrutar del "sueño americano".

A la caída en 1993 del régimen marxista en la Unión Soviética, muchos podrán recordar cómo la televisión difundió por el mundo entero cuando se arrió la bandera marxista y el presidente de Rusia entonces, Boris Yeltsin, desfiló públicamente con la tradicional bandera rusa anterior al marxismo, para señalar la oposición clara y el cambio que daba para entrar a un futuro distinto.

Esta transición fue debilitando a Fidel Castro, quien apenas pudo mantener lo que había logrado, porque ya no podía utilizar las políticas que había implantado con su marxismo asumido. El poder de Castro cayó poco a poco hasta su renuncia en 2008, año en que dejó el país a su hermano Raúl Castro, el que todavía maneja, de manera discreta y diluida, el poder, ya muy lejos de la práctica marxista.

Para ejemplificar el momento más actual, comparto un testimonio de un extranjero que ha vivido mucho tiempo en Cuba:

> ¿Qué puedo decir? ¡A veces siento que la película ya se filmó y que cada semana nos pasan un capítulo de la película previamente grabada!
>
> Yo no veo cambios reales y no sé por dónde irán.

Los cambios deben de ser internos. Y como bien me dijo un X personaje que comulga con este sistema, que no entiende cómo están haciendo estos cambios, cuando desde dentro no están haciendo cambios, es decir, como sistema.

A mí, y a muchos, nos preocupa que el capitalismo feroz se apodere. Al final no creo que tener aquí "ciertas marcas" o "productos" (necesarios) sea la solución. *Hay un tejido social totalmente roto, desmembrado de un sentido de vida auténtico y profundo*. ¿Al final que habrá? McDonald's en las calles y... ¿qué más? un sexoturismo imparable, como ya lo hay...

Por otro lado, vemos necesaria la apertura, vemos necesaria la relación de cercanía. Pero, la verdad, mucho rumbo definido es difícil de descifrar... Qué bueno que se dejen de agredir como naciones, sí. Que levanten el bloque, sí. ¿Qué más? No lo sé.

La gente también tiene miedo de que la relación de los del norte con la isla retire el "tratamiento especial que se les tiene a los cubanos" en cuanto a la inmigración, pues los cubanos se saben protegidos en cuanto llegan a tierra gringa... ¿Qué pasará ahora? ¿Nos tratarán como a toda América Latina? Y las salidas ilegales están al por mayor.

Aquí, obvio, no se dice nada. Todo es por detrás.

En cuanto al Papa, creo que hay una expectativa grande en su visita. De alguna manera un poco "mesiánica" y un "deseo grande" de la iglesia de hacer de esta visita una verdadera visita pastoral y no una visita diplomática secuestrada por el estado, como fue la de Benedicto.

Creo que la mediación de Francisco ha sido clave. Aunque a muchos cristianos que han resistido los tiempos duros les confunde la actitud y las palabras de Raúl Castro. ¿Ahora sí? ¿Reconocerán el daño que nos hicieron? ¿Pedirán perdón algún día? Esas son las preguntas de muchos.

¿Les creemos que es honesto su cambio?

> Hay mucha incredulidad. Además, *al pueblo, a la sociedad civil no se le pregunta nada, así que todos quedamos al margen de lo que está pasando*. Nos toca ver el noticiero y lo que buenamente nos digan, desde ahí, hacer conjeturas... la cosa es así. Ambigüedad... incertidumbre...[1]

Traer este testimonio resulta muy rico y matizado. En este contexto, a continuación abordaré algunos puntos que son clave para entender la misión evangélica que tiene la iglesia católica y en particular con el testimonio que puede llegar a dar el papa Francisco durante su visita a este país caribeño.

2. CAPITALISMO GLOBAL MEDIÁTICO

Es importante entender que el capitalismo que quiere entrar ahora a Cuba ya es un capitalismo más sofisticado, pues no solo ha cambiado de nombre sino de contenidos muy profundos. Este capitalismo genéricamente entendido con el paso de la historia se ha trasformado en lo que se llama la globalización mediática.

La globalización es un capitalismo global para todo el mundo, es un capitalismo que se ha reforzado mundialmente, que está influyendo en los cinco continentes y que lleva la fuerza unida por su presencia en todo el orbe. A este capitalismo se le llama global porque abarca a todo el globo terráqueo.

Se le llama capitalismo mediático porque ha trasformado el fondo de la cultura humana. Un mismo fondo que antiguamente era aceptado y que ahora, por la mediación de la electrónica, es cada vez más importante en el mundo. Está viniendo una actualización de la globalización, es una globalización especializada. No es una globalización que invade

1. Comunicación personal. Las cursivas son del autor, con especial énfasis en la segunda frase.

las distintas culturas continentales de la misma manera, respetando un fondo cultural común, sino precisamente es mediático porque mediatiza todas las culturas, trasformándolas de manera distinta, cada una según la conveniencia del capitalismo global.

Se ha roto, pues, una cultura inmediata común con valores comunes compartidos en todos los continentes, por valores pequeños y precisos, dependientes del crecimiento global, y se circunscribe solo a lo que se puede dominar en cada lugar con distintas operaciones electrónicas, lo que antes era el patrimonio general de la cultura humana está desapareciendo. Ya no hay una cultura general compartida por todos sino cada lugar, cada nación, se ve condicionado a llevar una cultura conforme al capitalismo global. En un país, el capitalismo global necesita de ciertos valores y destruye otros que no le permiten crecer. Así, va condicionando a las culturas, diferenciando unas de otras. Por esta razón se le llama capitalismo mediático.

Lo más doloroso de este capitalismo mediático es que ha roto una cultura general de ciertos valores compartidos con todo el mundo.

En el capitalismo se pide a una cultura que ayude con sus valores al capitalismo mismo. En este sentido, los valores están condicionados al capitalismo: si lo favorecen son auténticos valores, si se le oponen son antivalores.

Por eso se le llama capitalismo global mediatizado, es decir, en un país favorece unos valores y destruye otros según su provecho, y puede hacerlo en otros países en forma diferente, según su conveniencia. No se trata de favorecer una cultura general humana sino dividirla mediáticamente, según el provecho del capitalismo de cada lugar preciso. El capitalismo se ha convertido en fuente de valores y antivalores.

La consecuencia de este capitalismo global es fatal porque condiciona a las sociedades a depender del imperio global que en cada lugar manda de manera diferente ("capitalismo global mediatizado").

3. EL EVANGELIO Y LAS CULTURAS

Por el contrario, el evangelio es uno, pero acepta todas las diferentes culturas, no las rechaza ni las destruye sino que las eleva con todos los grandes diferentes valores de cada una, las eleva a todas ellas para entrar en los valores evangélicos y trasforma así, desde el interior, a cada una de las culturas sin forzarlas.

Evangelizar a Europa es anunciar el evangelio en cada una de las culturas europeas —lo mismo se puede decir de los otros continentes—, trasformando o elevando esas culturas a los supremos valores evangélicos, pero sin destruirlas. Una aplicación importante de lo que acabo de decir se da en nuestro México querido. Hay diversas etnias indígenas. A cada una de ellas se le acepta como cultura propia. Ahí entra el evangelio en sus especificidades, en sus diferencias. Las acepta así y las trasforma en el nuevo Reino de Dios. Por poner un ejemplo cercano: evangelizar en tarahumar es conocer los valores tarahumares y, conociéndolos, confrontarlos con el evangelio que los respeta en sí mismos, pero a la vez los trasforma en cultura cristiana. Anunciar el evangelio en el sur de México, en las muy diferentes etnias de Oaxaca, significa aceptarlas en sus diferencias y en cada una anunciar el evangelio. El evangelio acepta, pues, las diferencias culturales, las asume y las trasforma con el anuncio del nuevo Reino de Dios.

4. NECESIDAD DE REFORZAR EL ARRAIGO DEL EVANGELIO EN LA NACIENTE CULTURA CUBANA CON LA VISITA PASTORAL DEL PAPA

Volviendo a la nueva e incipiente cultura cubana que se está desarrollando después de su liberación capitalista y marxista, necesita ser reforzada por el evangelio que respeta siempre las culturas y las trasforma en culturas del Reino de Dios. Por eso, es oportuno y necesario que vaya el papa a Cuba a anunciar el evangelio que asuma, respete y fortalezca esa nueva cultura.